

“It’s not TV, it’s cinema”. La hibridación del formato televisivo y cinematográfico en *Band of Brothers*

Carlos Gómez Gurpegui

Es curioso observar cómo en artículos que versan sobre la calidad de la televisión norteamericana de los últimos quince años se pasa por alto algunas obras de innegable calidad. Es el caso que nos atañe con *Band of Brothers* (HBO, 2001) serie que resulta invisible en muchas de estas obras. Así vemos cómo Jane Feuer en su *HBO and the Concept of Quality TV* centra su discurso en series como *Six Feet Under* (HBO, 2001-2005) o *The Sopranos* (HBO, 1999-2007) (Feuer, 2007).

La respuesta a esta ignorancia patente a la serie producida por Steven Spielberg, Tom Hanks y Tony To podemos encontrarla en su propia génesis, que se remonta a la creación en 1983 de la división *HBO Films* dentro de la propia HBO. Se pretendía crear un sello que fuera parejo a la propia producción de series dramáticas pero dirigido a películas independientes. La fórmula funcionó y se produjeron películas como *Elephant* (2003, Gus Van Sant) ganadora de la Palma de Oro en Cannes. Desde un inicio, el sello de películas centró parte de su producción a la creación de mini-series como *From the Earth to the Moon* (HBO, 1998) que surge tras la estela de *Apollo 13* (R. Howard, 1995) y que cuenta con Tom Hanks como productor ejecutivo. Observamos, pues, que desde un principio la cadena diferenció, con una división empresarial, su producción de series dramáticas y su producción de cine. Es, quizás, la decisión de HBO de englobar sus mini-series dentro de su división cinematográfica, uno de los mayores motivos para que *Band of Brothers* sea dejada en un segundo lugar.

La serie se emitió por primera vez en HBO el 9 de septiembre de 2001, alcanzando los diez millones de espectadores, equivalente a un tercio de los suscriptores del canal (Schazt, 2008). Por desgracia, los atentados sufridos el 11 de septiembre fueron un duro golpe para las audiencias de la serie que descendieron a la mitad en las semanas siguientes. Sin embargo, estos datos de audiencia del piloto de la serie son muy positivos teniendo en cuenta que el estreno de *True Detective* (HBO,

2014) alcanzó los 3.5 millones o la *premiere* de la cuarta temporada de *Juego de Tronos* (HBO, 2011-) los 6.6 millones¹. Podemos observar en cuanto a números de espectadores en su *premiere* la importancia que supuso la serie para el canal, siendo un estreno nada desdeñable para una serie tan característica.

La mini-serie se basa en el libro de Stephen E. Ambrose *Band of Brothers: From Normandy to Hitler's Eagle's Nest* publicado por primera vez en 1992. Los libros de Ambrose ya habían servido como base para la cinta *Salvar al soldado Ryan* (Spielberg, 1998). El libro se condensó en 10 episodios (en lugar de los 18 capítulos del libro) y el propio autor revisó los guiones para cuidar la veracidad histórica. Esta composición de 10 episodios y la base del propio libro marcó la esencia de la obra y es uno de los puntos que la acercan al cine. Los diez capítulos cuentan con una duración que varía entre los cincuenta minutos y los setenta minutos, alejándose de la duración media de los dramas seriados. Las llamadas mini-series superan por regla general la hora de duración en sus capítulos y encontramos obras como *Hatfields vs. McCoys* (History Channel, 2012) que cuenta con 290 minutos de metraje en tan solo tres episodios. *Band of Brothers* se sitúa, por lo tanto, entre la duración por capítulo común en la mini-serie pero con una duración de temporada similar a la de *Juego de Tronos*, ambas con diez episodios.

Por lo tanto nos encontramos ante una mini-serie que podríamos denominar de larga duración, algo que existe en otras obras que se engloban dentro del concepto mini-serie. Sin embargo, la cercanía del producto de la HBO con la industria cinematográfica no radica solo en su dilatación en diez episodios que rondan la hora de duración. La serie se organiza de manera encapsulada y, aunque no podemos llegar a hablar de una estructura episódica, nos encontramos ante una serie que abandona el lenguaje y las técnicas comunes en la televisión. Cada uno de los diez episodios de *Band of Brothers* funciona de manera similar a los capítulos del propio libro de Ambrose y nos cuenta una situación y momento determinado vivido por la Compañía Easy durante la campaña en el Norte de Europa. Así, cada capítulo cuenta con cierta continuidad pero no hace del relato su baza para atraer

¹ Datos extraídos de ALLEN, St.John (2014) "Game of Thrones premiere rocks the ratings; HBO's highest since The Sopranos finale" en Forbes, 04/07/2014 [Consulta 26/06/2014]:<http://www.forbes.com/sites/allenstjohn/2014/04/07/game-of-thrones-premiere-rocks-the-ratings-hbos-highest-since-the-sopranos-finale/>

al público. De esta manera técnicas como los *cliffhangers* (acabar un capítulo en un momento de incertidumbre para obligar al espectador a ver el siguiente episodio) son inexistentes en el sentido ideal del término. La necesidad de conocer qué sucederá en el próximo capítulo no se da por dejar la trama en *stand by* a la espera de ser continuada en el siguiente, sino por la relación personal que llega a desarrollar el espectador con los personajes. Y es que la estructura de cada episodio funciona de manera clásica y se desarrolla alrededor de tres actos: introducción, nudo y desenlace.

A esta estructura clásica de los capítulos tenemos que sumar la sabia decisión de no centrar el relato de la Compañía Easy en un personaje. Así, de los diez episodios de la serie, siete se focalizan cada uno de ellos en alguno de los soldados de la compañía, llegando incluso a utilizar la voz en off como recurso narrativo. Esta implicación del personaje en la trama aumenta la sensación de encontrarnos con una estructura episódica con diez episodios cerrados y separados entre sí, pero, como hemos dicho anteriormente, a pesar de ello la estructura de la serie es capitular y es preciso ver todos y cada uno de los diez episodios para conocer la historia al completo. Sin embargo, es esa sensación de *episodiedad* la que acerca la serie al cine. El espectador que se enfrenta a *Band of Brothers*, después de ver el primer episodio "*Currahee*", se encontrará con una pieza audiovisual que empieza y termina contándonos lo que pretende (el entrenamiento de los paracaidistas en Toccoa y la presentación de los personajes principales) como una unidad cerrada que, sin embargo, deja abierto su final a la futura invasión de Normandía en el episodio dos (*El Día D*) pero sin buscar en el espectador la ansiedad anteriormente mencionada de un *cliffhanger*.

Otro punto que relaciona la serie de televisión con el cine es su apartado técnico y visual. Hoy en día estamos acostumbrados a series como *Breaking Bad* (AMC, 2008 - 2013) o *Deadwood* (HBO, 2004-2006) que cuentan con una labor de realización y fotografía impregnados de los recursos visuales, sonoros y estilísticos propios del cine (PÉREZ, Cristina. 2013). Y es que *Band of Brothers* es hija directa de *Salvar al soldado Ryan*. La película dirigida por Spielberg sienta unas nuevas bases a la hora de rodar la guerra, bases que han sido abrazadas por realizadores de todo el mundo, como podemos apreciar en películas como *Nanjing! Nanjing!* (Chuan Lu,

2009) o *Lazos de Guerra* (Je-Kyu Kang, 2004). En palabras de Tony To “...decidimos usar ese mismo lenguaje y estilo visual, creado gracias a la cámara al hombro, las tomas subjetivas, el montaje fraccionado, etc. Ayuda a ofrecer la visión más cruda de la batalla. A partir de estas pautas básicas dejábamos que cada director desarrollara algo nuevo, algo que acabara siendo identificado con la serie”² La factura técnica de la serie no tiene nada que envidiar a su padre espiritual, la cinta de Spielberg, la fotografía de Janusz Maminski y su textura similar a los documentales envejecidos es perfectamente recreada por Joel Ransom y Remi Adefarasin. La sonorización de los efectos de bala, explosiones e impactos lograda por Conway, Adams y Kennedy logra meter al espectador en lo más crudo de la Segunda Guerra Mundial. El montaje trepidante y fraccionado de la serie imita a los cánones creados por Michael Kahn.

Todo esto no es barato. Al frente de la producción ejecutiva se encontraban Tom Hanks a través de su productora Playtone y Steven Spielberg con Dreamworks. Es esta unión de medios y de dos pesos pesados de la industria cinematográfica lo que permitió a la HBO, en palabras del propio Hanks, “[...] saltarse todas las reglas que hiciera falta para permitirnos hacer la serie como pensábamos que debía hacerse”³ (Pardo, 2007). Y es que la serie contó con un presupuesto nunca visto con anterioridad en la televisión de más de 120 millones de dólares (Schatz, 2008). Si comparamos el presupuesto inicial con el actual buque insignia de la cadena *Game of Thrones*, vemos que su presupuesto para la primera temporada de 60 millones de dólares se queda a la mitad a la hora de alcanzar a *Band of Brothers*⁴. Este presupuesto se traduce a unos 12 millones de dólares aproximados por capítulo, superando en gran medida las producciones cinematográficas europeas en cada uno de ellos. De los 120 millones aproximadamente 17 se utilizaron para recrear escenarios de toda la campaña del Norte de Europa llegando a crear 400 metros

² Nota de prensa 2 de HBO del 13 de julio de 2001.

³ *Ibid.*

⁴ Datos extraídos de JURGENSEN, John (2012): “HBO’s Bigger, Pricier Game of Thrones” en The Wall Street Journal, 29 de marzo, 2012. [Consulta 26/06/2014]: <http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424052702303404704577309432008018946?mg=reno64-wsj&url=http%3A%2F%2Fonline.wsj.com%2Farticle%2FSB10001424052702303404704577309432008018946.html>

cuadrados de bosque para recrear la batalla de Las Ardenas. La labor de efectos y pirotecnia a la hora de recrear las batallas fue tal que al terminar de rodar el tercer episodio ya habían usado más material que durante todo el rodaje de *Salvar al Soldado Ryan*.

En definitiva, la mini-serie de la HBO se ha convertido en *rara avis* dentro del género televisivo. A medio camino entre una producción televisiva y una producción cinematográfica, logró alcanzar la perfección en su forma y contenido. Una obra que ha ganado, entre otros, un Globo de Oro a Mejor Mini-Serie (curioso que en inglés el premio sea a "Best Mini-series or Motion Picture Made for Television, haciendo competir a ambos en la misma categoría, símbolo inequívoco de su estrecha relación) y seis premios Emmy (de sus 19 nominaciones) entre los que encontramos Mejor Miniserie, Mejor Montaje, Mejor Dirección y Mejor Sonido. A pesar de que sus datos de audiencia bajaron con el tiempo, debido al desgraciado ataque sobre las Torres Gemelas del 11 de septiembre, la serie se convirtió posteriormente en un éxito de ventas para el mercado doméstico. La HBO logró con *Hermanos de Sangre* crear una obra televisiva que fuera símbolo del prestigio y calidad que profesa. Sin lugar a dudas una de las obras más ambiciosas, innovadoras e importantes de los últimos años de la televisión de la mano de HBO.

Bibliografía

CASCAJOSA, Concepción Carmen (2006): "*No es televisión, es HBO: La búsqueda de la diferencia como indicador de calidad en los dramas del canal HBO*" en *Zer*, 21, 2006, pp.2

FEUER, Jane (2007): "HBO and the Concept of Quality TV" en MCCABE, Janet y AKASS, Kim (Eds.) *Quality TV: Contemporary american television and beyond*. I.B. Tauris, Londres, pp. 145-157

PARDO, Alejandro (2007): "*Hermanos de sangre: Una miniserie híbrida entre cine y televisión*" en CASCAJOSA, Concepción (Ed.) *LA CAJA LISTA: Televisión norteamericana de culto*. Barcelona, Laertes S.A, pp. 49-65.

PARDO, Alejandro (2007): "*Hermanos de sangre (Band of Brothers, 2001): De héroes y soldados*" en CONTRERAS, Santiago de Pablo (Ed.) *La historia a través del cine: las dos guerras mundiales*. País Vasco, Servicio Editorial, pp. 129-170

PÉREZ, Cristina (2013): "*Breaking Bad plano a plano: la cámara como estructura de significado*" en COBO, Sergio y HERNÁNDEZ-SANTAOLALLA, Víctor (Eds.) *Breaking Bad: 530 gramos (de papel) para serieadictos no rehabilitados*. Madrid, Errata Naturae, pp. 295-310

SCHATZ, Thomas (2008): "*Band of Brothers*" en EDGERTON, Gary R. y P.JONES, Jeffrey (Eds.) *The essential HBO reader*. The University Press of Kentucky, Lexington, Kentucky, pp. 125- 134